CONVERSION, BAPTISMO, Y MVERTE POR IVSTICIA, EXECVTADA EN LA PLAZA DE SAN

Francisco de Seuilla, en Francisco Ignacio, antes Moro esclauo en tres de Otubre deste año de 1625.

Escrita por vn Padre de la Compañia de Iesus de Seuilla.

CAPTIVARONLE por su bien en la costa de Africa a tres de Otubre del año passado de 1622. Traydo a Seuilla, le cōpró vn Cauallero, a quien siruio estos tres años. Auiendosele huydo vn dia, buscole vn escudero, y encontrandole en compañia de otros Berberiscos, començó a tratarle mal, de manera, que se auergonçò, por ser a vista de los suyos, y le rogó lo tratasse bien, siquiera por los otros, que le mirauan: no lo hizo, antes le dio vna bofetada. Afrentado el Moro, arrancò de vn cuchillo gifero, y le dio vna puñalada, sin tener necessidad de otra, para que dentro de tres, o quatro dias despues muriesse, auiendose confessado, y dispuesto. Prendieronle, y pusieronle en la carcel Real: y el Procurador de los pobres dio noticia a vn Padre de la Cōpañia de Iesus que tiene cuydado de acudir a las carceles, y confessar los presos dellas, para que le hablasse, y procurasse reduzir, porq̄ sin duda moriria: el qual le halló en el calaboço, o galera aherroxado, hizo su oficio, persuadiendo le dexasse su falsa, y abominable secta de Mahoma, y abraçasse la verdadera y limpia de Christo N.S. El Moro, que era de buen ingenio, y claro entendimiento, le respondio a su modo y manera de hablar. Ya saber yo, que tu eres santo y bueno, y no venir por ti, sino que Dios te embiar para que me hables: pero para que es baptizar, pues Iesu Christo murio por todos los pecadores y assi murio por mi? Allanole el Padre la dificultad. Replicó el, Para que querer yo ser Christiano? auia de dexar la ley en que morir mis pedres? Y si ellos fueron cō los diablos al infierno, yo quiero yr con ellos. Que haze el lauarse con aquella agua? Boluio el Padre a confirmar lo que le auia dicho de los efetos del Sacramento del Baptismo, y como se auia de entender la eficacia de la passion de Christo, junta con nuestras obras: y con esto le dexó, aduirtiendole, que algun dia veria la verdad de lo que le dezia a su pesar. Amonestauanle tambien los Christianos presos y respondiales; Que querer vosotros dezir, ser Christiano: si vosotros dezir, ven a mi casa, no preguntar yo, que casa es essa, para ver si me está bien yr allà? Yendo el Padre otra vez a la carcel, hablòle de varias cosas, y quexandose de que no le huuiesse buelto a ver: y dādole el Padre por escusa la respuesta primera tan desgraciada que le auia dado, le dixo: No dexes de venir por acá Padre.

El dia que le notificaron la sentencia de muerte, y apartaron en la enfermeria, embió a llamar al Padre, recibiole con alegria, y oìa cō gusto todo lo q̄ le dezia para su conuersiō, llamaua a la Virgē nuestra Señora q̄ le ayudasse, pidio al P. le enseñasse a signar y santiguar, y las oraciones del Padre nuestro, y Aue Maria, de que tenia principios. Al cabo desta platica larga preguntòle el Padre, si queria ser Christiano? Respondiole; tu no as venido por ti, que Dios te manda, que vengas. As de saber, que vn Moro amigo mio ha estado conmigo oy, y me dixo, Si tu morir, hazerte Christiano, que para la muerte la Ley de Christo es la mejor, pedir tu a los de la Compañia, q̄ rogar por ti echar agaleras. Y assi Padre, [illegible] querer

ser Christiano, ya yo tener el coraçon muerto; pero mira, rogar por mi para echar a galeras. Respondiole el Padre; que si el fin q̃ tenia en ser Christiano, paraua en que le librassen de la muerte; que no era bueno. Resoluiose el Moro, diziendo; Ora morir, ora echar a galeras, querer ser Christiano. Dexole el Padre encomendado a vna persona virtuosa, que le enseñaua las Oraciones: a este tiempo le lleuaron á la Audiencia; donde confirmarõ la sentencia, y el dixo, gustaua de morir: y buelto a la enfermeria, le halló el Padre junto a vn Christo crucificado rezando; y le recibio, diziendo; Lo que yo he dicho vna vez, lo cumpliré: yo te he dado palabra de ser Christiano, yo la cumpliré; yo me pongo en tus manos, haz de mi lo que quisieres; y ser el cordero, tu el cuchillo, cortar, y matar por do querer; donde quieres que vaya tu alma, quiero yo vaya la mia, en tus manos me pongo tu mira tu lo que hazer; Dios pedirte a ti cuenta. Abraçole el Padre, acariciole, y començole a instruyr en los misterios de la Fe, los quales aprendio, y se hazia capaz dellos con notable facilidad, dieronle tiempo para Catequizarle, y en estos dias se dio tanto a Dios, y de manera, que se le passaron noches enteras sin dormir, abraçado vnas vezes con vn Christo, otras con vna Imagen de bulto pequeña de nuestra Señora, derramando copiosas lagrimas. Soñó vna noche, que passaua por donde estaua vna Señora ricamẽte vestida, a quien el dezia, Señora, quieres que vaya contigo? Y ella dixo; tu no puedes agora venir, que estás a peligro de caer en esse hoyo, que era vna profundidad grande, y obscura. Afligiose el mucho; compadeciose la Señora, y ofrecio lleuarle, con que quedó alegre y contento, y con vna entrañable deuocion a la Santissima Virgen, y abraçado lo mas del tiempo con su Imagen; no menos se cõsolaua oyendo mentar el nõbre de IESVS. Al padre quando le hablaua de Dios, dezia; Di Padre, que encender el coraçon. Mandole, que no bebiesse vino, ni tomasse tabaco; y lo guardó de manera, que no fueron poderosos muchos de la carcel a hazerselo beber, aunque hazia poco. Leiale vn preso vn libro deuoto, y fue tanto lo q̃ gustó deste exercicio, que todo el dia estaua oyendo leer, y diziendo junto cõ el que leia las mismas palabras; y de dos Oraciones gustaua mas, y pedia se las dixessen mas a menudo, la vna, la que se dize en la Recomendacion del alma, y la del Angel de la Guarda, y el ojeaua el libro, y daua con las Oraciones, y lo ponia en manos de quien se las leyesse. Açotose vna noche en las espaldas, por dos otas rigurosamente, de manera que fue necessario curarlo, porque no se cancerasse, acompañando la sangre con lagrimas.

Determinado el dia de la execucion de la justicia, parecio conueniente y a proposito se celebrasse el Baptismo en la mesma plaça, junto al lugar del suplicio, con que se asseguraua mas su saluacion, lleuãdo la gracia baptismal, muriendo luego que lo baptizassen. Hizose vn tablado grande y capaz, como veynte passos de la horca, cubriose de alfombras, pusose vn rico aparador de fuentes, y aguamaniles de plata dorada; preuinose vna copia de Chirimias; combidaronse para que hiziesse el Oficio y se baptizasse, don Diego Heruer de Medrano, Arçediano de Carmona, y Canonigo desta Santa Iglesia: y para Padrino a Iuan Gutierrez Tello, Cauallero de la Orden de Santiago, Veynte y quatro de Seuilla, y entrambos le aceptaron con mucho contento, y muestras de alegria. La Cofradia de las Virgenes (que en esta ciudad acompaña los Moros que se baptizan, de mucha gente honrada; y graue, cõ velas en las manos, y vn rico Estandarte) se ofrecio: y la de la Caridad con doze hachas, cien velas, y las andas en que lo lleuassen, cõ vn rico paño de terciopelo azul: hizosele vna alba, o tunicela has

ta los pies, de velillo de plata, y vna guirnalda de flores de varios colores. Con esta preuencion se publicó por toda la Ciudad, con extraordinaria alegria y regozijo de toda ella. Tomaron lugares y puestos el Viernes en la tarde en la plaça, que no cabia de gente en ella, ni en ventanas, açoteas, corredores, y texados. Entraron este dia de toda suerte de gente, Religiosos, Clerigos, y seglares a verle en la Enfermeria, y a oyrle hablar de Dios y sus misterios, hallandose muchos Christianos confusos y auergonçados derramando muchas lagrimas de consuelo, viẽdo, que vn Moro les hazia ventaja en dezir y sentir de las obras de Dios, y tenia tal gracia en algunas comparaciones, y tan viuas en esta materia, para declarar sus conceptos, q̃ con ser toscas y grosseras, eran tan justas, y nacidas a lo que queria significar, que admiraua a los doctos y sabios, que las oian, sin saberle respõder, reconociendo hablaua otro mas sabio en el.

Llegose pues la tarde, y hora del Viernes, que el mucho desseaua, auiendo dicho muchas vezes; ó que largo se me haze este dia, si llegasse ya la hora de ira gozar de Dios y viuir para siempre: Si despues de baptizado me dieran la vida, y libertad, no la tomara de ninguna manera; y quisiera tener mil vidas para darlas de muy buena gana por mis pecados. Y de quando en quando boluiendose a vn Christo crucificado, dezia, puestas las manos, y con dolor de coraçõ; á Señor, y quien vuiera estado en esta Ley desde que nacio, como, Señor, no he conocido antes vuestra santa Ley, recebid, Señor, mi voluntad, ya que mi desgracia ha querido que tan tarde te conozca. Diziendole se auia determinado no le sacassen por las calles publicas, como a los demas delinquentes. Respondio: Mira Padre, tu no as hecho nada en esto, Dios lo haze para mi, pero cierto que gustara yr por las calles, lo vno, por padecer aquella afrẽta por mis pecados, y por amor de Dios: lo otro, porque me viesse mucha gente, y Moros, y vieran como voy a ser Christiano.

A las dos de la tarde deste Viernes, le pusieron vn rico y galã vestido de seda, y color acceytunado, y sobre el vna tunicela de velillo de plata, y guirnalda de flores en la cabeça, quedando hermoso, por ser gentilhombre, de muy buen talle y fayciones de rrstro, de edad de 24. años. A las quatro vino a la carcel su Padrino, acompañado de muchos Caualleros, de los mas noble desta Ciudad, abraçole, y el moço le dixo con mucha risa, y alegria: Este es mi padre en la tierra, besandole la mano, y leuantando el Christo q̃ tenia en la mano, le besó, y dixo; Y este es mi Padre en el cielo, y buelto al Padrino, prosiguio: ea señor, vamos si es hora començo a abraçar los presos sus conocidos: entrose luego en vna capilla pequeña dela enfermeria y abraçãdose cõ vn Christo, con quien auia passado muchas noches en vela, le beso los pies, diziẽdo: Señor mio Iesu Christo no me desapareys, y con la Imagẽ pequeña de nuestra Señora en los braços salio de la Capilla con grande alegria, y esfuerço sin apartar los ojos de vn Christo pequeño que lleuaua en las manos. Començando a caminar en la carcel suelto, y sin prisiones en medio del Padre, y su compañero, y el alguazil, y escriuano, començó vna capilla de musica (q̃ vn preso por su deuocion auia buscado) a cantar chançonetas, y motetes de alegria: y por el suelo por donde auia de passar, auian echado muchas flores, y enramado las rexas de la carcel de romero, y otras yeruas olorosas. Y antes de salir de la carcel, se despidio de todos, pidiendoles perdon, y lo daua a qualquiera que le huuiesse agrauiado, porq̃ Dios le perdonara a el. Y el mismo dia auia embiado a llamar a sus amos con el mismo fin de pedir-

les

les perdon. Salio de la carcel a la calle haziendo Actos de contricion, de
Fe, y Esperança, sin cessar vn pũto, ni diuertirse en nada, hasta llegar al ra
blado. Yuan delante diez corchetes con bastones en las manos, y seys al
guaziles a cauallo apartando la gente. Al entrar en la plaça le hizierõ sal
ua las chirimias, y al llegar por su pie sin prisiones, ni pregon al tablado.
le recibio el Arcediano, que hazia oficio de Cura, reuestido con vna rica
capa de Coro, acõpañado de mucha Clerecia. Hincose de rodillas, y pues
tas las manos, respondia a todas las preguntas con tanta deuocion, q̃ de-
xaua admirados a todos, no teniendo necessidad de quiẽ le ayudasse en
nada: dixo el Padre nro. Aue M. y Credo sin turbacion. Mirando este Ac
to toda la Audiencia en sus balcones, y la Ciudad en sus miradores. Lla-
mose Francisco Ignacio siendo de su deuocion, pues luego q̃ le traxeron
de Africa se dexó llamar Francisco, y donde quiera q̃ via a los de su Abi
to, les seruia en lo que podia, y pagoselo el Santo con Dios, ordenando,
q̃ lo captiuassen en su vispera, y le baptizaran el mesmo dia, y en el fue
ra al cielo. Quedáron los Caualleros tan mouidos y edificados del, q̃ lue
go de su voluntad se ofrecian a pagar a la parte todo lo q̃ pidiesse por la
muerte, y vn señor de Titulo, q̃ se halló en el acõpañamiento, lo ofrecia
todo: pero reparando, q̃ ponian en contingencia su saluacion; acordaron
era mejor siguiera su buena suerte, gozando de la gloria. Y abraçando al
Cura, Padrino, y el Padre, començó a caminar al lugar del suplicio con
grande alegria: yua haziendo actos de Contricion, sin perder de vista el
Christo q̃ tenia en las manos. Subio la escalera con grande animo, y pues
to en lo alto, dixo en alta voz; Quedense a Dios, q̃ yo me voy cõ el. Pidio
el P. a todos perdon por el, y diziendo el Credo, le quitó el verdugo el
Christo de las manos, y la vida, bolando su alma al cielo, como espera-
mos de la garnde misericordia de Dios. Hizo el P. su platica, y dixo vn
exẽplo a proposito del caso y muerte, y acabado, subio vn Sacerdote, y
cortó la soga, y recibieron el cuerpo los Sacerdotes, y Caualleros, q̃ esta
uan al pie de la horca, y pusieronlo en las andas de la Caridad; quedãdo
tan fresco y hermoso como si estuuiera viuo, a parecer de los presentes.
Fue descubierto, y vestido con el q̃ le auian baptizado, con el qual pare-
cio a todos q̃ le justiciassen. Llenaronlo a enterrar la Cruz, y clerigos del
Sagrario, cantando Psalmos de alegria, y los q̃ se dizen en los entierros
de los niños, q̃ no han perdido la gracia baptismal. Tomarõle en los om
bros Sacerdotes a porfia de quienes auian de gozar de tan dichosa suer-
te. Lleuauan doze blandones gente muy honrada, y de lustre, y todos los
Caualleros con velas encendidas, con el Arcediano, y Padrino, y mas de
cien ciudadanos con otras tantas por su deuocion. Depositose el cuerpo
en vna Capilla del Sagrario, entierro proprio, y dedicado a solos niños
pequeños, adonde queda descansando aquel dichoso cuerpo, hasta q̃ go-
ze con el alma de la gloria que en esta vida (aunque en breue tiempo, po
demos piadosamente creer que alcançó: dexando muchos de los que se
hallaron presentes derramando copiosas lagrimas de deuocion, y alegria
con prendas prouables de su saluacion.

*Con licencia del señor Teniente don Luys Ramirez de Arellano, en
Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de la Sierpe, en la
calleja de las Moças. Año de 1625.*